

Editorial

Nuevos lenguajes, nuevas realidades

Recientemente, el canal de Radiotelevisión Española transmitió un programa en el que un panel de educadores argentinos dialogaba acerca del lenguaje creado a raíz del uso de la computadora como medio de comunicación. Los *mensajes de textos* y los *Chat Rooms* han dado lugar a un fenómeno único en el campo de las comunicaciones y las relaciones sociales al punto de que han generado lo que parece ser una gramática y una ortografía propia.

Los educadores argentinos comentaban que esta nueva modalidad de expresión social puede parecer amenazante a muchos adultos, particularmente a los padres de cientos de miles de jóvenes que la utilizan diariamente para mantenerse en contacto con sus pares, pero para quienes el lenguaje resulta muchas veces incomprensible. Asimismo, expresaron que muchos maestros y profesores han mostrado preocupación y hasta escándalo ante el *ciberlenguaje*, ya que, según ellos, corrompe el uso correcto de las reglas del lenguaje.

A pesar de estos señalamientos, el panel de expertos invitaba a padres y a educadores a ver el fenómeno desde una nueva perspectiva. Comentaban que, si bien es cierto que la rapidez del *texteo* ha creado nuevas grafías, no es menos cierto que los usuarios de este nuevo modelo de comunicación están escribiendo mucho más que antes y muchos de ellos están haciendo uso de la tecnología como instrumento para enriquecer sus mensajes, incorporando canciones, *video clips*, fotografías y otros recursos. A juicio de los exponentes, estamos hablando de un nuevo lenguaje creador de una nueva cultura, lo que a su vez da origen a nuevas realidades, distintas de las convencionales.

Como profesionales de la conducta, el tema nos llama la atención por los retos que nos presentan. Más que el hecho en sí, a lo que deberíamos prestar atención es al contenido de los mensajes lanzados a través del ciberespacio. Muchos de ellos revelan serios interrogantes acerca de la vida, así como esperanzas de un mundo más íntimo, inmediato, comprensible y manejable. Son interrogantes a los que debemos responder adecuadamente. Ojalá sepamos responder con creatividad a estos nuevos escenarios.